

Empezando con Rafael Alberti

Luis Blanco

**Un paseo por
la vida de
Alberti
de la mano
del propio
poeta.**

**Unas actividades
para
acercarnos a él.**

De entre los ríos de tinta que han corrido a propósito de Rafael Alberti, no sólo con ocasión de su muerte sino también de su empeñada resistencia a la muerte, hemos preferido acudir al propio río del poeta: fácil será que de esa tinta suya puedan salir las palabras menos tópicas sobre su trayectoria vital y poética.

Esta selección de notas es, de todos modos, cuestionable. Si tenemos en cuenta que "LA ARBOLEDA PERDIDA", o sea sus memorias, consta de cinco tomos, el propósito de dar con una línea de conocimiento del poeta lo más simple posible nos deja bajo mínimos.

Los que aquí se recogen podrían ser los items más generales de un aprendizaje: el del propio Rafael Alberti desde sus primeras letras a su compromiso político. Son muchos los huecos que quedan por el medio. Comentarlos, completarlos, crear "albertianamente" poemas o dibujos a propósito de lo dicho y lo que se vaya diciendo, ya es tarea vuestra.



Efe

Hoy es mi día

"1902. Año de gran agitación entre las masas campesinas de toda Andalucía, año preparatorio de posteriores levantamientos revolucionarios.

16 de diciembre: fecha de mi nacimiento, en una inesperada noche de tormenta, según alguna vez oí a mi madre, y en uno de esos puertos que se asoman a la perfecta bahía gaditana: el Puerto de Santa María, a la desembocadura del Guadalete o río del Olvido"

Aprendiendo a leer

"De muchos azules está llena y hecha mi infancia en aquel Puerto de Santa María (...) Entre aquellos azules de delantales, blusas marineras, cielos, río, bahía, isla, barcas, aires, abrí los ojos y aprendí a leer. Yo no puedo precisar ahora en qué momento las letras se me juntan formando palabras, ni en qué instante esas palabras se asocian y encadenan revelándome un sentido. ¡Cuántas oscuras penas y desvelos, cuántas lágrimas contra el rincón de los castigos, cuántas tristes comidas sin postre siento hoy con espanto que se agolpan en mí desde aquella borrosa mañana del *p-a, pa*, hasta ese difícil y extraordinario día en que los ojos, redondos ante un libro cualquiera, concentran todo el impulso de la sangre en la lengua, haciéndola expeler vertiginosamente, como si la desprendieran de un cable que la imposibilitara, un párrafo seguido: *"Salieron los soldados al combate y anduvieron nueve horas sin descansar..."*

¡Día de asombro, hora de maravilla en que el silencio rompe a hablar, del viento salen sílabas, uniéndose en palabras que ruedan de los montes a los valles y, del mar, himnos que se deshacen en arenas y espumas!"

El Colegio de los jesuitas

"La primera mañana de mi ingreso en aquel palacio de los jesuitas se me ha extraviado; pero como todas fueron más o menos iguales, puedo decir que llegaba casi siempre dormido pues las seis y media, noche cerrada en invierno, no es una hora muy agradable de oír misa, comulgar y abrir luego, todavía en ayunas, un libro de aritmética.

El primer año, no recuerdo si por timidez o demasiada inocencia, fui un alumno casi modelo: puntual, estudioso, devoto, lleno de respeto para mis condiscípulos y profesores.

La máxima dignidad del colegio era la de "príncipe"; la mínima, la de segundo jefe de fila. El principado, por lo general, lo alcanzaba únicamente algún hijo de aristócrata, cacique o propietarios ricos... Los externos, debido sin duda a nuestra convenida condición de inferiores, no podíamos aspirar nunca a aquella dignidad (...)

De esta humana materia rebosaba el alma de la Compañía de Jesús cuando yo ingresé en el Colegio del Puerto. Allí sufrí, rabié, odié, amé, me divertí y no aprendí nada durante cerca de cuatro años de externado"

Para siempre el mar

"¡Las dunas! Durante las rabonas, ellas fueron en su arena dorada y movediza mi refugio ardoroso, mi fresca guarida, mientras las duras horas de las matemáticas y los rosarios del atardecer (...) Sólo los niños ciegos, buenos, tontos del colegio no han conocido aquellas horas radiosas, llenas de viento y sales, tembladoras del blanco de las salinas hacia Puerto Real y la Isla, suficientes para

empapar toda la vida de una infinita luz azul, ya imposible de desterrarla de los ojos.

Cuando me muera... que me abran los ojos suavemente; y verán cómo se les albean los dedos de espuma de la playa y las uñas de fina arena; y en mis pupilas, igual que dos minúsculos esteros de cristales, redonda y perfecta la bahía, llena de velas gaditanas, con mis ciudades primorosas en círculo, balanceadas de mástiles y chimeneas"

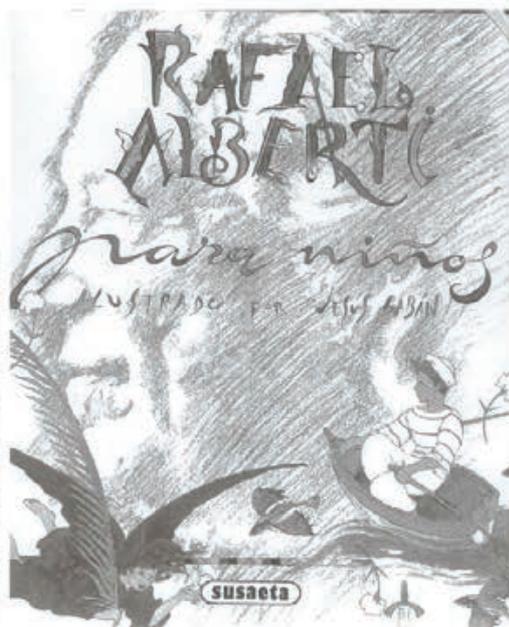
La pintura

"Me están llamando en este instante las esquinas empapeladas de anuncios azulados de la Compañía Trasatlántica: el *Balvanera*, el *Patricio Satrustegui*, el *Infanta Isabel* (...)

Me veo ahora encaramado en una reja, despegando de un golpe aquel barco pintado... Empecé a dibujar el trasatlántico, a copiarlo en la misma medida que el anuncio. Cada día me gustaban menos los libros, estudiar. En clase me pasé llenándoles los márgenes blancos de pequeños *Balvaneras*, seguidos melancólicamente por una abierta V de gaviotas. Las rabonas aumentaron.

Tía Lola hizo venir a su hija Gloria:





-Le voy a dar a Cuco mis colores. Busca la caja que está metida en el cajón de en medio de la cómoda.

Aquella tarde aprendí que había un color que se llamaba siena tostado y otros: verde, veronés, blanco de España, cadmio, tierra de Sevilla..."

Iniciación a la poesía

(En Madrid) "Con Espinosa y con Gil Cala leía versos, a voces hasta el rayar del alba. Ellos fueron mis iniciadores, los que despertaron en mí el temblor de la poesía. Ellos, los que me dieron a conocer Platero y yo, la mágica elegía andaluza de Juan Ramón Jiménez, en una preciosa edición destinada a los niños. Aún quedan sobre mí, a través de los años, las primeras huellas de este libro. Con mi hermana Pepita lo repetía por los jardines del Botánico, las arboledas del Retiro, los declives de la Moncloa"

El primer poema

"Sucedió que una noche, al volver a mi casa, presentí que algo terrible había pasado en mi familia (...) Aunque mi padre no andaba

empeorado por aquellos días, su hora final, no cabía duda, se había anticipado en el reloj ya casi roto de su vida.

La noche del velatorio fué larga (...) Según la madrugada iba avanzando, la gente fué desapareciendo de la alcoba. Sólo mi madre permaneció a la cabecera del féretro, sumida en un duermevela sobresaltado de lágrimas y oraciones.

Yo entonces no lloraba (...) Pero algo había que hacer, alguna prueba de dolor tenía que dar en aquel trance. Entonces saqué un lápiz y comencé a escribir. Era realmente mi primer poema:

*...tu cuerpo
largo y abultado
como las estatuas del Renacimiento,
y unas flores mustias
de blancor enfermo.*

Sólo recuerdo ahora esas líneas. Desde aquella noche seguí haciendo versos. (Mi tremenda, mi feroz y angustiada batalla por ser poeta había comenzado)

El primer libro: Marinero en tierra

"-¿Por qué no te presentas al Premio Nacional de Literatura de este año? El jurado es muy bueno. Forma parte de él Antonio Machado, con Gabriel Miró, Menéndez Pidal..."

Creí seriamente que Claudio de la Torre, tan formal, tan poco bromista, estaba riéndose de mí. -A lo mejor te dan el premio, añadió.

(...)

Eran las ocho de la tarde, muy oscurecido ya, momentos antes de la cena. Estaba yo en mi cuar-

to, distraído, sin hacer nada, esperando que me llamasen. Oí que alguien subía las escaleras precipitadamente. Era mi cuñado. Apareció casi jadeante, en la puerta, trayéndome un telegrama. Leí casi sin creerlo pensando que se trataba de una broma: CONCEDIDO PREMIO NACIONAL LITERATURA, ENHORABUENA, ABRAZOS. JOSÉ MARIA.

¡Qué bien! Ahora sí que la gente va a olvidarse de que he sido pintor. Este fué mi primer pensamiento, aún en la mano la noticia.

Inventando el grupo del 27

"Estamos en el mes de abril de 1926. Y en uno de esos simpáticos cafés madrileños que amábamos. Los allí casi improvisadamente reunidos éramos: Pedro Salinas, Melchor Fernández Almagro, Gerardo Diego y yo.

De nuestro primer cambio de ideas surgió la convocatoria para una primera asamblea gongorina en la que se trazarían las líneas generales del proyecto: reivindicar definitivamente a don Luis (de Góngora) con motivo de su centenario. Acudieron -además de nosotros y algunos que ahora olvido- Antonio Marichalar, García Lorca, José Bergamín, Moreno Villa, José María Hinojosa, Gustavo Durán y Dámaso Alonso..."

El compromiso político (años treinta)

"...y fué en ese momento cuando bajé a la calle.

*Entre las barricadas y las balas
y la sangre caída*

de los obreros y de los estudiantes

hallé la puerta que me dió el camino"

Para saber un poco más

1. Aunque se han publicado diversas antologías de R. Alberti con vistas al público infantil, nosotros utilizaremos aquí su primer libro de poemas, "MARINERO EN TIERRA"; por tanto, haceos con este libro y facilitadles su uso a los alumnos (comprar el libro, fotocopiar poemas ...)

Las citas que aquí se hacen corresponden a la edición de Ed.Losada, Buenos Aires.

2. Cada profesor/a elegirá los poemas que crea más oportunos, más al alcance de sus alumnos para trabajar sobre ellos. Aquí mismo indicaremos alguno.
3. Podemos comenzar por el título, "MARINERO EN TIERRA". Dialogar con los alumnos sobre su significado:

—Rafael Alberti no era propiamente marinero sino sencillamente de puerto de mar, sin embargo se identifica en este libro como marinero: ¿es una mera postura literaria?, ¿qué significa en el caso de Alberti ser o sentirse marinero?,

Volver a leer en las notas biográficas que preceden "Para siempre el mar".

—Pero ese marinero está "en tierra". Recordar que a Rafael lo trasladaron de Puerto de Santa María a Madrid; se puede ampliar la información sobre este punto consultando el primer tomo de "La arboleda perdida".

¿Qué resonancias o connotaciones transmite aquí la palabra "tierra" contrastando con la palabra "marinero"? ¿mayor seguridad que en el mar, mayor estabilidad de vida... o más bien algo negativo? (ver poema n.1, "El mar. La mar...")

—¿Alguno o alguna de vosotros ha pasado por algo parecido: tener que trasladarse desde un puerto de mar a una ciudad del interior? ¿Podríais comentar vuestras impresiones?

4. Al comienzo del libro coloca Alberti estos tres versos:

*"Entraña de estos cantares:
sangre de mi corazón
tarumba por ver los mares"*

Ahí está la clave del libro y esa es la mejor manera de expresarla, pero... ¿alguien quiere explicarlo con palabras más sencillas? Probablemente ya lo habéis hablado en el punto anterior. Resumidlo.



5. Como sabéis hay grandes libros de relatos que tienen como escenario el mar: "La Odisea", "Moby Dick", "La isla del tesoro", "El viejo y el mar"... Son libros que cuentan cosas. ¿Cuenta algo "MARINERO EN TIERRA"? ¿Qué diferencia hay, literariamente hablando, entre contar y "cantar"? ¿Tienen argumento propiamente dicho estos poemas?, ¿en dónde os parece que está su valor poético?

6. Fijaos en el lenguaje. Parece muy sencillo, incluso a veces infantil (ver el poema titulado "Don-diego sin don"). Recordad alguna canción o retahila (jitanjáfora) de las que usabais para jugar; investigad dentro del mismo colegio si entre los más pequeños se sigue utilizando ese tipo de retahilas y canciones.

Comparad ese lenguaje con el de Alberti en el poema señalado: ¿se parecen?, ¿qué es lo que convierte en poético ese lenguaje?

7. Algunos de los poemas de Alberti que han sido recogidos en antologías, de la así llamada poesía infantil, están ilustrados por diversos dibujantes (ver, por ejemplo, los dibujos de Luis de Horna en el libro "Aire, que me lleva el aire" de la editorial Labor juvenil)

Escoged uno de los poemas, no importa que varios escojáis el mismo, e ilustradlo a vuestro gusto; o podéis ilustrar sencillamente el título del libro: "MARINERO EN TIERRA" una vez que ya hemos hablado sobre el sentido de ese título.

8. También, como sabéis, han sido musicalizados y cantados algunos de los poemas de Alberti, por ejemplo aquel que dice "Se equivocó la paloma...". ¿Alguien se atreve a buscarle una música, original o no, a alguno de estos poemas? Si el poema es largo, como por ejemplo la "Elegía del niño marinero", bastaría con trabajar con una o dos estrofas, pero mejor que vosotros mismos escojáis el poema que os resulte más fácil.

9. Como habéis podido ver por las notas biográficas que preceden, Alberti compuso su primer poema en un momento muy concreto (¿cuál?) ¿Has escrito alguna vez un poema o algo que intentara serlo? Si lo conservas o te lo sabes de memoria tráelo al grupo. Si recuerdas por qué lo escribiste ¿Podrías comentarlo?.